

Las Doce Virtudes

“La **primera virtud** es aprender a encontrar a Jehová en todas las cosas, y a amarlo y glorificarlo.

La **segunda virtud** es la Limpieza; todas las personas, ancianas y jóvenes, se bañarán una vez al día.

La **tercera virtud** es no comer pescado ni carne, ni otra cosa inmunda; ¿por qué para que sirve bañar la parte externa si uno mete porquería en su parte interna?

La **cuarta virtud** es la Industria. Porque el Padre no le dio al hombre plumas, ni pelo ni lana, que sea testimonio de Su mandamiento de que el hombre se vista. Vestirse a uno mismo y proveerse de comida a uno mismo: esta es la industria forzada sobre todas las personas. Además de estos, trabajar para los indefensos, bañarlos y alimentarlos, y alojarlos y vestirlos; estas son las industrias caritativas permitidas por el Padre para que pruebes la dignidad de tu alma ante Él. Sin industria, ninguna persona puede ser virtuosa. *(La definición de Industria en este contexto: mantenerse a uno mismo en acción constante para obtener un resultado rentable. Levantarse antes de la salida del sol y bañarse y realizar los ritos religiosos cuando sale el sol, y trabajar después de eso no de forma severa sino agradable hasta la puesta del sol; esto es la Industria. El hombre trabajador encuentra poco tiempo para las influencias de la malvada.)*

La **quinta virtud** es del mismo tipo, que es el Trabajo. No habrá rico entre todos ustedes, pero todos trabajarán. Mientras desarrolláis hacéis vuestros cuerpos físicos más fuertes mediante el trabajo razonable, así mismo el acto del trabajo hace crecer el espíritu del hombre para que pueda vivir en el cielo. Porque os declaro una gran verdad, que es que los holgazanes y los ricos, que no trabajan con el cuerpo físico, nacen en el cielo indefensos como los niños.

La **sexta virtud**, que es mayor que todas las demás, es la Abnegación de uno mismo. Sin la Abnegación ningún ser humano tendrá paz del alma, ni en la tierra ni en el cielo. Considera lo que haces, no para que te beneficie, sino si beneficiará a otros, como si no fueras uno de ellos. Sin la sexta virtud, ninguna familia puede vivir junta en paz.

La **séptima virtud** es el Amor. Considera cuando hablas si tus palabras promoverán el amor; si no, entonces no hables. Y no tendrás enemigos todos los días de tu vida. Pero si puedes justamente decir algo bueno de cualquier hombre, no estés en silencio; este es el secreto para ganar muchos amores.

La **octava virtud** es la Discreción, especialmente en palabras. Considera

bien, y luego habla. Si todos los hombres hicieran esto, te sorprendería la sabiduría de tus vecinos. La discreción es una reguladora; sin ella, el hombre es como un hilo enredado.

La **novena virtud** es el Sistema y el Orden. Un humano débil, con Sistema y Orden, hace más que un hombre fuerte sin ellos.

La **décima virtud** es la Observancia. Con la Observancia, un ser humano acepta de los antiguos cosas como las que se han demostrado que son buenas, como los ritos y las ceremonias. Sin Observancia, un hombre comienza de nuevo incluso con los primeros de los antiguos, y así descarta su ganancia en el mundo.

La **undécima virtud** es la Disciplina, la Disciplina para el individuo y la familia. El que no tiene Disciplina es como un caballo de carreras sin jinete. Un tiempo para levantarse; un tiempo para comer; un tiempo para orar; un tiempo para bailar; un tiempo para trabajar; éstos son buenos en cualquier ser humano; pero la familia que los practica al unísono tiene Disciplina.

La **duodécima virtud** es similar a la anterior, y es la Obediencia. Todos los hombres buenos y grandes son obedientes. El que se jacta de su desobediencia a la disciplina es un tonto y un loco. Mayor y mejor es el hombre débil de la obediencia, que el hombre fuerte que desafía y es desobediente. Porque el uno promueve la armonía de la familia; pero el otro la rompe.

Considera estas doce virtudes; son leyes suficientes para todo el mundo. El hombre puede multiplicar los libros y las leyes eternamente, pero no harán que la familia, ni la colonia, ni el estado, sean felices sin la adopción de estas doce virtudes.” **(Libro del Arco de Bon 11: 7-20)**